

**En recuerdo a nuestra compañera Belén Dueñas Polo,
fallecida tras una larga enfermedad el 13 de noviembre
de 2014:**

Siguiendo las palabras de Séneca: "Amiga mía:...Me es muy dulce y acariciador el pensamiento de mis amigos difuntos, como tú, mi querida Belén, pues los tuve como quien los tenía que perder y los perdí como si aún los tuviera conmigo".

Desde la APF me pidieron que escribiera algo sobre Belén. ¿El motivo? Un recordatorio a nuestra compañera. Claro que sí. Belén, además de ser una incansable compañera de fatigas, fue una gran amiga. Inolvidable y entrañable amiga. Cualquier cosa que me pidieran que hiciera por ella lo haría con sumo gusto. Estoy segura que vosotros también en mi caso. Me gustó que me recomendaran que escribiera desde el corazón, porque todos lo que conocíamos bien a Belén sabemos que de *corazón iba sobrada*: siempre dispuesta a ayudar, a dar una palabra de aliento, a compartir, a escuchar...

Belén ha desarrollado su labor profesional siempre en el campo de la Psicología, en diferentes ámbitos: orientadora, forense o intervención con familias, entre otros campos. Sin duda, el campo forense fue el más valorado por ella. Ha formado también parte del turno del TIP-AI y del GRIPDE del Colegio de Psicólogos. La formación ha sido siempre un acicate en su andadura profesional; seguramente muchos de vosotros habéis tenido la suerte de conocerla en este ámbito.

Todavía recuerdo aquel julio de 2010, cuando recibimos la fatal noticia, *como un manotazo duro, un golpe helado*, siguiendo a nuestro poeta Miguel Hernández (Elegía a Ramón Sijé). Ella entonces trabajaba en el Instituto de Medicina Legal de Ávila. El pronóstico de la enfermedad no podía ser más demoledor. Belén luchó desde el principio con fuerza y entereza, dos rasgos de personalidad que la caracterizaban muy bien, tanto en su vida personal como profesional. Los más de cuatro años que estuvo enferma ha sido un ejemplo para todos los que hemos estado cerca, nunca la oímos quejarse, siempre con una sonrisa, dándonos ánimos a todos... todavía recuerdo un comentario sobre ella a un médico, en uno de los ingresos que tuvo en el hospital: *"hay dos clases de personas: las que se quejan mucho, las que no se quejan... y luego está Belén"*, ¡qué acertada nos pareció esa definición para ella!, ¡Belén era increíble!.

Recuerdo de manera especial la I Convención de Psicólogos Forenses en Burgos, donde ella fue con mucha ilusión, a pesar de que la enfermedad estaba avanzada. Y que sepáis que quiso asistir a la II Convención en Alicante. Incluso reservó hotel. ¡Que lucha! Siempre con la esperanza de seguir, de vivir. Pero los marcadores tumorales eran su espada de Damocles y esos días la quimioterapia tuvo preferencia.

De las características personales de Belén podría hablar mucho: a primera vista era *seria*, quizás *distante*, con *mucho empaque* que dicen en mi tierra. Pero detrás de esa fachada había mucha sencillez, ¡qué contraste amiga!, nunca presumiste de nada a pesar de que tenías muchos motivos. Otra cualidad suya era la generosidad. Pero si hay algo en lo que ella sin duda sobresalía y que me gustaría destacar es su sentido de la AMISTAD. Belén era una amiga incansable de sus muchos amigos, luchó por nosotros, sus amigos, por mantenernos unidos, por juntarnos, por vernos, por reunirnos... Esa enorme capacidad la hemos cotejado cuando ya estaba enferma, y bien en su casa o en el hospital, nos reuníamos muchos y diferentes amigos. Todos la teníamos a ella en común y muchas veces nos escuchábamos decir, "es la que nos reúne, es por ella que nos seguimos viendo", porque todos sabemos que de los grupos siempre hay alguien *que tira*, esa era ella, nuestra querida Belén.

Para ti estas palabras de Cicerón "como consecuencia de la amistad, hasta los ausentes están presentes (...), hasta los muertos están vivos; tanto es el honor, el recuerdo, la añoranza que sus amigos le seguimos dedicando".

Adiós Belén. Hasta siempre, amiga y compañera.